

A photograph of a single yellow flower with a green stem and leaves, growing out of a crack in a concrete sidewalk. The background is a blurred, light-colored surface.

Cómo encontrar

ESPERANZA

en un mundo que
no la tiene

Cómo encontrar esperanza en un mundo que no la tiene

Vida Esperanza y Verdad

Esta publicación no es para la venta. Es un material educativo gratuito producido por la Iglesia de Dios, una Asociación Mundial.

© 2020 Iglesia de Dios, una Asociación Mundial
Salvo indicación contraria, las citas bíblicas son de la
versión Reina-Valera, revisión de 1960.

Foto portada: iStockphoto.com

Autor: Mike Bennett

Equipo de revisión: Peter Hawkins, Jack Hendren, Don Henson, Harold Rhodes, Paul Suckling

Revisiones editoriales: Clyde Kilough, David Treybig

Comité doctrinal: John Foster, Bruce Gore, Don Henson, David Johnson, Larry Neff

Diseño: David Hicks

Contenido

1	Causas de la desesperanza	7
	Recuadro: Una fuente de ánimo	10
2	Pasos hacia la esperanza	15
3	Un ancla de esperanza	23
	Recuadro: Una puerta de esperanza	25
	Recuadro: Fe, esperanza y amor	27
4	¿Por qué un Dios amoroso permite la desesperanza?	29
5	Creer en esperanza a través del Espíritu Santo	33
	Recuadro: Cómo recibir el Espíritu Santo	34
	Recuadro: "¡Contrario a la esperanza, en la esperanza creed!"	37
6	La esperanza definitiva	41

LA ESPERANZA *puede parecer elusiva, pero este folleto le dará estrategias comprobadas para derrotar la desesperanza. Y más allá de esto, usted descubrirá un nivel más profundo de esperanza que puede darle paz y un poderoso propósito para su vida ¡ahora –y para siempre!*



Causas de la desesperanza

Muchos se enfrentan hoy con el desánimo, el abatimiento y la desesperanza. Algunas veces parece que este mundo está diseñado para arrebatar nos la última onza de esperanza a cada uno de nosotros.

Nota: si usted está en medio de la desesperanza, puede saltarse este capítulo. Vaya inmediatamente al capítulo 2 para algunos consejos prácticos inmediatos y el capítulo 3 para una esperanza más profunda y duradera que todos añoramos.

“Uno de los conceptos más tristes en cualquier lenguaje está contenido en la palabra *desesperanza*” (David Johnson, ministro e instructor del Instituto de la Fundación). “Cuando las personas han alcanzado un punto en la vida donde han perdido toda esperanza, es trágico e indescritiblemente doloroso. Puede ocurrir en un campo de batalla o en un cuarto de hospital; en un matrimonio o cuando nos sentimos indesciframente solos; cuando hemos dado lo mejor y aun así sabemos que no será suficiente, o cuando sabemos que hemos fallado en dar lo mejor y otros van a sufrir por nuestra ineptitud”.

La desesperanza puede atacar a las personas desde diferentes ángulos, pero el meollo está compuesto por:

- Tener que enfrentar circunstancias terribles.
- Sentir que no hay salida.

Las circunstancias terribles pueden tener muchos orígenes: abuso, disfunción familiar, pobreza, injusticia, ser engañado,

“
Aún Jesucristo experimentó
circunstancias horripilantes
—fue traicionado,
abandonado por sus
amigos más cercanos,
torturado y tuvo que
soportar un dolor
inenarrable en su agonía”.

opresión, aislamiento social, alienación, soledad, etcétera. Esto puede conducir a la ansiedad, pensamientos contraproducentes y adicciones, depresión, apatía y pensamientos suicidas.

Las desoladoras condiciones que enfrentamos pueden ser visibles para todos, pero también podemos

ocultarlas y nuestro sufrimiento ser invisible para los que nos rodean.

Además de los factores externos, algunas personas tienen una predisposición genética a tener niveles más bajos de serotonina, uno de los neurotransmisores del cerebro que afectan el ánimo, lo cual puede dar lugar a una depresión leve o a un filtro ligeramente negativo para analizar el mundo.

El sentimiento de que no hay salida

No importa cuán mal estén las cosas, las personas pueden ser capaces de afrontarlas mientras tengan esperanza. Cuando pueden ver que hay una luz al final del túnel o cuando ellos saben que el sufrimiento y las carencias terminarán.

Pero nos sentimos abrumados por la desesperanza cuando todos los caminos hacia un futuro mejor parecen estar cerrados, uno tras otro. Cuando la luz al final del túnel desaparece. Cuando sólo nos rodea la oscuridad.

Por ejemplo, los investigadores han encontrado que el abuso emocional repetitivo en la niñez, puede producir sentimientos

de impotencia que persisten y puede convertirse en un patrón de pensamiento negativo.

El sentimiento sobrecogedor de que no hay forma de salir, no hay escape, nos estremece, nos aterroriza. Y con el tiempo el dolor agudo puede convertirse en una apatía persistente y agonizante de impotencia y desesperanza.

Los mecanismos de supervivencia se enloquecen

En nuestra espiral hacia la desesperanza, con frecuencia nos aferramos a lo que sea que nos parezca que sirva para enmascarar el dolor o nos ayude a sobrevivir. El alcohol y las drogas y otras adicciones pudieran parecer que nos dan un descanso temporal, pero al final sólo aceleran el proceso. Ahora tenemos el costo y los efectos de la adicción que tenemos que afrontar además del resto.



Con demasiada frecuencia, las adicciones pueden ser mortales. Los expertos en salud pública en Estados Unidos hablan de una epidemia de desesperanza avivada por la crisis de los opioides y el suicidio.

Los economistas de Princeton, Sir Angus Deaton y Anne Case, dicen que las sobredosis de opioides, suicidios y las enfermedades relacionadas con el alcoholismo, son con frecuencia “muertes de desesperación”. “Pensamos que los opioides son algo que arroja combustible a las llamas empeorando las cosas infinitamente, pero el malestar subyacente profundo estaría allí aun sin los opioides”, dice el profesor Deaton (WBUR.org).

David Cutler, profesor de economía en Harvard, señala que los problemas pueden estar relacionados con la falta de un propósito en la vida. “Esto es, que, incluso si uno está funcionando bien económicamente, ¿existe acaso un sentimiento de que uno está contribuyendo en una forma significativa?” (*ibidem*).

Desesperanza y suicidio

Como un subproducto extremo, la desesperanza crónica puede llevarse la voluntad de vivir. Puede cegar a las personas a la realidad de que las cosas pueden y van a cambiar. La clínica Mayo da

UNA FUENTE DE ÁNIMO

Dios es amor y es el “Padre de misericordias y Dios de toda consolación” (1 Juan 4:8; 2 Corintios 1:3). Una razón por la cual Él nos da la Biblia es para ofrecernos ánimo cuando estamos en los puntos bajos de la vida.

El rey David miraba a Dios como la fuente de real esperanza y consuelo:

“Aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo; tu vara y tu cayado me infundi-

rán aliento” (Salmo 23:4).

David también escribió acerca del amor que Dios ofrece al deprimido y vulnerable:

“Padre de huérfanos y defensor de viudas es Dios en su santa morada. Dios hace habitar en familia a los desamparados” (Salmo 68:5-6).

Podemos sentirnos animados por la compasión de Jesucristo:

“Al ver las multitudes tuvo compasión de ellas; porque estaban desamparadas y dispersas

este buen consejo: “Cuando la vida no parece digna de ser vivida ya, podemos sentir que la única forma de encontrar descanso es a través del suicidio. Cuando usted se siente así, puede ser difícil de creer, pero tiene otras opciones. Dé un paso atrás y por un momento, separe sus emociones de sus acciones.

- “Reconozca que la depresión y la desesperanza pueden distorsionar sus percepciones y reducir su habilidad de tomar buenas decisiones.
- “Entienda que los sentimientos de suicidio son el resultado de problemas tratables.
- “Actúe como si hubiera otras opciones en lugar del suicidio, aunque usted tal vez no las vea en este momento”.

Si usted se está sintiendo sin esperanza, usted no está solo

Podemos sentirnos aislados, extraños, como si nadie pudiera entendernos. Pero es menester entender que la desesperanza no es una condición rara o aislada. Usted no está solo.

El actor bahameño-norteamericano, Sidney Poitier, dice: “No hay ninguna dominación racial o étnica de la desesperanza. Está en todas partes”.

como ovejas que no tienen pastor” (Mateo 9:36).

Él nos ofrece:

“Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados y yo os haré descansar” (Mateo 11:28).

El apóstol Pablo describe la maravillosa paz mental que Dios puede proveernos:

“Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y

vuestros pensamientos en Cristo Jesús” (Filipenses 4:7).

El autor de hebreos lo resume todo así:

“Porque él dijo: No te desampararé, ni te dejaré; de manera que podemos decir confiadamente: el señor es mi ayudador; no temeré lo que me pueda hacer el hombre” (Hebreos 13:5-6).

Si desea encontrar más pasajes animadores, puede buscar en la sección [“Versículos inspiradores de la Biblia”](#) en nuestro sitio en la red: Vida, Esperanza y Verdad.



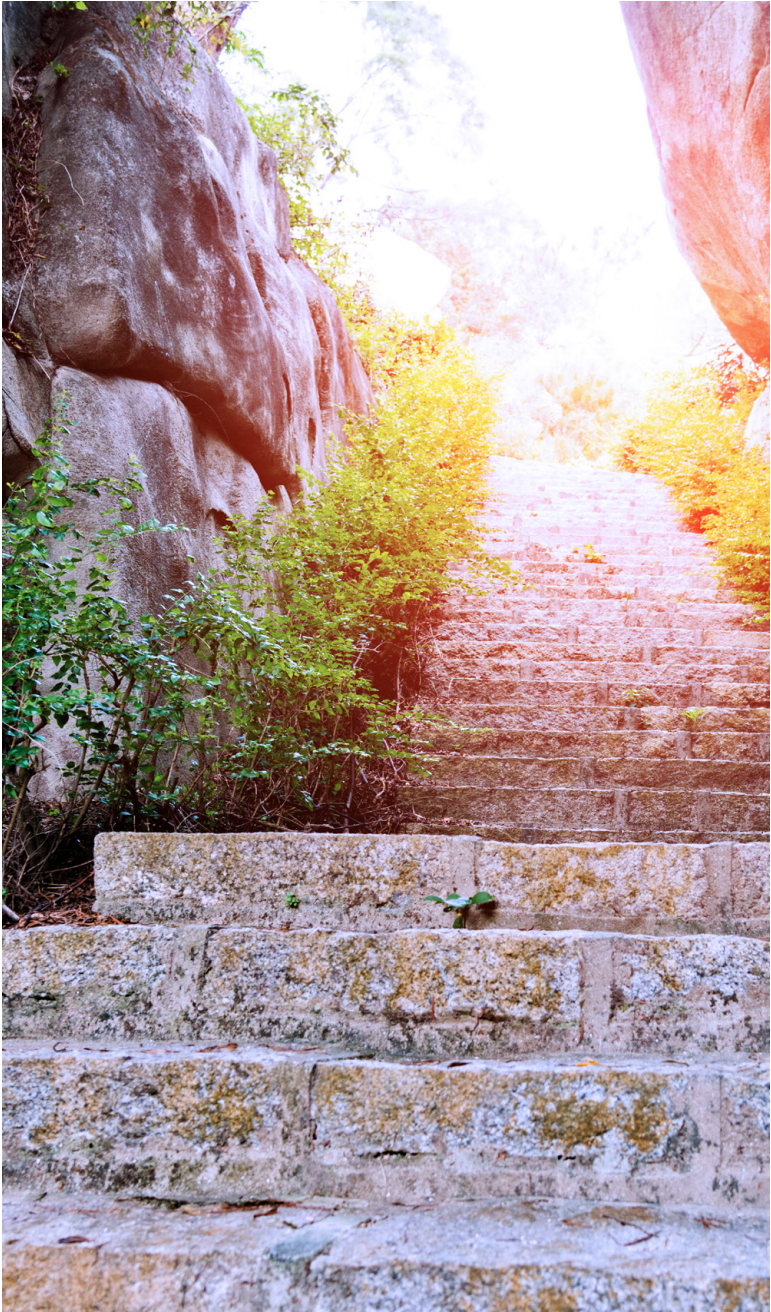
Y no es exclusiva de nuestra época, aunque las condiciones que contribuyen a ella parece que se están intensificando y el respaldo de las estructuras que nos protegen contra ella –familias, iglesias y comunidades cercanas– está en declive.

Sin embargo, incluso en tiempos bíblicos, muchos se enfrentaron con los mismos sentimientos. Job habló de días que “...terminan sin esperanza” (Job 7:6; Nueva Traducción Viviente). Salomón escribió que estaba tratando de encontrarle sentido a las cosas, experiencias y aún a las personas, pero concluyó que todo era vanidad –como perseguir el viento (Eclesiastés 2:17; NTV).

Su padre, David, dijo: “Nuestros días son como una sombra pasajera, pasan pronto sin dejar rastro” (1 Crónicas 29:15; NTV). David entendió la desesperanza en esta vida transitoria –sin Dios. Pero en muchos otros pasajes él reveló dónde encontraba la paz y la verdadera esperanza. Vea el recuadro “Una fuente de ánimo” para ver citas animadoras de David y otros que pueden ayudarnos a salir de la desesperanza.

Incluso Jesucristo experimentó circunstancias horripilantes –fue traicionado, abandonado por sus amigos más cercanos, torturado y tuvo que soportar un dolor inenarrable en su agonía. Él entiende los sentimientos de ser olvidado, de sufrir solo. “Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado” (Hebreos 4:15). Él entiende, escucha y ofrece una ayuda increíble y esperanza ilimitada. Hablaremos más de esto en el capítulo 3.

Pero primero, en el capítulo 2 hagamos un breve recorrido por algunos de los recursos disponibles para ayudarle a usted a liberarse de la tenaza de la desesperanza.



Pasos hacia La esperanza

Estas estrategias prácticas, comprobadas, pueden ayudarlo inmediatamente en su lucha contra los efectos de la desesperanza. Usted puede pensar en una docena de razones para no tratar, pero hay una razón principal para actuar —¡usted es importante para Dios! Él lo ama y quiere que usted salga de la desesperanza.

Si usted se está ahogando en un mar de desesperanza, por favor tome un salvavidas. Busque a otros, busque ayuda profesional y tenga en cuenta algunas de las formas comprobadas y efectivas para afrontar la desesperanza y la depresión que mencionamos en este capítulo.

Dar ese primer paso puede parecer imposible, pero esperamos que usted le dé la oportunidad. Y esperamos que usted le ore al Dios todopoderoso, para que su mano amorosa lo guíe. Usted en-

contrará más acerca de cómo Dios es la solución definitiva en el próximo capítulo.

Pero primero, hay algunos pasos inmediatos que los expertos aconsejan dar para salir de la desesperanza, ya sea que la que usted está experimentando sea suave, moderada o incluso severa.

Ejercicio

Tal vez la última cosa que usted quiere hacer cuando se siente sin ánimo y deprimido es hacer ejercicio. Pero un gran número de investigaciones científicas muestran que realmente le puede ayudar a romper el círculo negativo. El ejercicio libera naturalmente endorfinas que pueden lograr cambiar el estado de ánimo.

Una revisión del estudio concluyó: “en resumen, el ejercicio parece ser un tratamiento efectivo para la depresión, aliviando los síntomas depresivos de una forma comparable a los resultados de la farmacoterapia y la sicoterapia. Los estudios de observación sugieren que las personas activas son menos propensas a estar deprimidas, y un estudio de intervención sugiere que el ejercicio es benéfico para reducir la depresión” (James A. Blumenthal, Patrick J. Smith y Benson M. Hoffman, “¿Is Exercise a Viable Treatment for Depression?” [¿Es el ejercicio un tratamiento viable para la depresión?]).

Además, otros cambios en el estilo de vida y en la dieta pueden aumentar naturalmente los niveles de unos químicos cerebrales importantes tales como la dopamina y la serotonina. Puede investigar acerca de esto en sitios en Internet dedicados al tema de la salud que sean confiables.

Lleve un diario

Muchos terapeutas animan a sus clientes a llevar un registro de sus pensamientos y sentimientos en un diario. Esto tiene varios beneficios. Es terapéutico, y ayuda a los que escriben a ordenar sus experiencias de vida hasta llegar a momentos “clave” que permiten alcanzar la autoconciencia de por qué se están sintiendo sin esperanza. También es un registro del progreso. Es fácil quedarse sumergido en la desesperanza pensando y olvidando que vendrán

mejores tiempos o que hubo momentos peores a los cuales ha sobrevivido –y también sobrevivirán a estos.

Conectarse con otros

Luchar con la depresión y la desesperanza puede hacer que nos aislemos. Pero si podemos obligarnos a conectarnos con otros, socializar y tal vez encontrar un socio que nos acompañe, esto puede ser un gran paso. Poder socializar es una forma saludable de estabilizar el ánimo porque naturalmente libera químicos en el cerebro que nos hacen sentir bien.

El Medical News Today cita a la psicóloga Susan Pinker, diciendo: “El contacto cara a cara libera toda una cascada de neurotransmisores y, como una vacuna, lo protegen a usted en el presente y también en el futuro, así de simple... un apretón de manos, dar a alguien un ‘choca esos cinco’ es suficiente para liberar oxitocina, lo que aumenta su nivel de confianza y baja sus niveles de cortisol, lo que a su vez reduce su estrés”.

La terapia de activación conductual

Esto implica involucrarse en actividades animadoras y significativas –aunque usted no quiera hacerlo. La mayoría de las personas gravemente deprimidas no tienen deseos de hacer esto y necesi-



tan un profesional capacitado para ayudarlas a entender cómo y por qué.

“Las personas con depresión con frecuencia se retraen del mundo y esta terapia busca traerlos de regreso. El tratamiento implica ayudar a las personas a identificar actividades que añadan un sentido a su vida, como leer, ser voluntario o salir con amigos y los anima a hacer estas cosas sin esperar a estar de ánimo primero. En un estudio recientemente publicado en *Lancet*, esta clase de terapia se mostró tan efectiva como la TCC (terapia cognitiva conductual)” (Mandy Oaklander, “New Hope for Depression” [Nueva esperanza para la depresión], *Time*, 27 de julio del 2017).

La oradora motivacional Kathy Eubanks recomienda: “un gran secreto cuando nos sentimos sin esperanza es hacer algo para servir a alguien más. Por ejemplo, participar en comedores comunitarios o tomar parte en líneas de apoyo. Cuando hacemos algo por otros, obtenemos un sentido de propósito. Además, podemos ver que hay otros que están enfrentando desafíos también”.

Las personas que están moderadamente deprimidas, pueden beneficiarse enormemente al ayudar a otros. Podemos ganar perspectiva de nuestra situación al ver que otros están peor o sentirnos animados por la forma en que otros están afrontando sus propias situaciones difíciles.

Terapia asistida por animales o terapia de mascotas

Jeff Nalin, un sicólogo clínico licenciado, del Paradigm Malibu Treatment Centers, dice:

“La terapia con mascotas ha jugado un papel importante para ayudar a los pacientes a sobreponerse a la depresión. Relacionarnos con los animales hace que nuestro cerebro libere endorfinas, las hormonas responsables de hacernos sentir felices y contentos. Los animales también nos confortan en momentos de necesidad y nos ofrecen amor incondicional, que puede ser extremadamente terapéutico.

Adicionalmente, cuidar a una mascota nos dará un sentido de responsabilidad, y nos animará a desarrollar hábitos que pueden alterar los pensamientos depresivos. Ya que los animales depen-

den de nosotros, tomaremos los pasos necesarios para satisfacer sus necesidades. Para los pacientes que cuidan perros, esto implica salir y estar activos. Los animales son además excelentes para romper el hielo, lo que puede ser muy útil en terapia con pacientes deprimidos que tienden a retraerse socialmente”.

Programas de 12 pasos para las adicciones

Hay además muchos recursos para aquellos que tengan adicciones. Jeremy Evans, el coordinador de alumnos del Proyecto Turnabout Centers for Adicction Recovery [Proyecto giro total, centros de recuperación de la adicción], escribe:

“Se ha dicho con frecuencia que los ‘alcohólicos y adictos luchan con una enfermedad del pensamiento que los lleva a la enfermedad de la bebida’. Para mí, esto significa, según mi experiencia, que hay algo en mí, en mi propio pensamiento, hay una desesperanza profundamente arraigada y muy bien defendida que necesita ser arrancada” (“Coping With Hopelessness” [Cómo lidiar con la desesperanza]).

Para hacer eso, él recomienda “volver a lo que funciona –la recuperación tradicional de los 12 pasos”, tales como Alcohólicos Anónimos.

Terapia cognitivo-conductual y otras ayudas profesionales

La desesperanza, la depresión y otros desafíos pueden ser demasiado grandes para manejarlos uno mismo, así que puede ser útil buscar ayuda profesional. La terapia cognitivo-conductual, por ejemplo, “Les ayuda a los pacientes a identificar el pensamiento inútil, o negativo, a cambiar las creencias inadecuadas, cambiar conductas que pueden empeorar la depresión e interactuar con otros en formas más positivas” (“Cómo vencer la depresión”, Asociación Sicológica Americana).

El Dr. Nalin añade: “La terapia está enfocada en ayudar a los pacientes a que hagan cambios en sus propias vidas, y esto se extiende más allá de las sesiones con un terapeuta, por medio de ‘trabajo en casa’ y actividades prácticas.

“Como la TCC se enfoca en ayudar a los pacientes a modificar

comportamientos relacionados con los problemas y síntomas que están experimentando, puede ser una herramienta poderosa en el tratamiento de las adicciones y los ayuda a prevenir las recaídas. Algunos de los pasos prácticos que el TCC puede incorporar en los planes del tratamiento incluyen añadir actividades positivas a la vida de los pacientes y reestructurar los patrones de pensamiento negativos y/o falsos”.

Yolanda Graham, directora clínica/directora médica del Devereux Advanced Behavioral Health, explica la importancia de superar el estigma de buscar ayuda profesional:

“Sabemos que muchas personas que toman la decisión de terminar su vida están deprimidas o tienen otra condición mental

“
No le estoy diciendo que
vaya a ser fácil, lo que le estoy
diciendo es que sí vale
la pena seguir” .
crónica –sea que haya
sido diagnosticada o no.
Algunas personas pue-
den parecer que lo ‘tie-
nen todo’, y son total-
mente funcionales con
la familia y los amigos.

Podría ser el capitán de un equipo de fútbol o un gerente ejecutivo de una compañía exitosa. Desafortunadamente, nadie lo ve venir y, como resultado, el impacto es devastador. Las personas que tienen una enfermedad mental necesitan que les reafirmen que no hay vergüenza ni culpa en tener una enfermedad crónica”.

Los profesionales también pueden recomendar otros tratamientos efectivos, incluyendo otras terapias y medicación. Haga el esfuerzo. Busque la ayuda que usted necesita para romper la espiral descendente de la desesperanza.

Entienda que esto también pasará

Estas palabras tal vez parezcan demasiado simples, pero los expertos a través de los siglos han reconocido su poder y su sabiduría. Cuando nos vemos atrapados en la trampa de la desesperanza, podemos pensar que no hay forma de salir. Pero siempre hay una forma. “Esto también pasará” nos da una herramienta para empezar a escapar de la trampa.

Estos recordatorios pueden salvar vidas.

Paige Hunter, una estudiante de colegio en Inglaterra, sabe esto. Ella usa su tiempo libre para añadir notas en un puente conocido por los suicidas que saltan. Ella escribe estas notas con la esperanza de salvar las vidas de extraños que tal vez estén luchando con pensamientos negativos o suicidas.

“Yo sé que usted está cansado. Yo sé que usted está agotado emocionalmente, pero usted tiene que continuar”, dice en una de las notas de Paige.

Otra nota dice: “No le estoy diciendo que vaya a ser fácil, lo que le estoy diciendo es que sí vale la pena seguir”.

Otra dice, “Sea fuerte porque las cosas van a mejorar. Puede que haya tormenta, pero nunca llueve para siempre”.

Según el artículo de Beverly L. Jenkins: “Los adolescentes impiden el suicidio cubriendo el puente con mensajes de esperanza”. Según los informes, las notas de Paige hasta el momento han salvado seis vidas” (Inspiremore.com).

Un nivel más profundo de esperanza

El enfoque que presentamos en este capítulo puede ayudar mucho en diversas circunstancias. Pero llega un momento en el que aun las mejores soluciones humanas no son suficientes. Necesitamos más.

El próximo capítulo explora un nivel más profundo de esperanza que finalmente satisface y es inmovible.



Un ancla de esperanza

Dios ofrece una esperanza sólida que va más allá de lo que los seres humanos puedan descubrir por sí mismos. No se demore para aferrarse a estas promesas seguras del todopoderoso y amoroso Dios.

Aun cuando falle todo esfuerzo humano, aun cuando las circunstancias parezcan desesperadas, hay una razón poderosa para tener esperanza. Es un salvavidas de nuestro Creador. La Biblia compara los duraderos y estabilizadores efectos de la esperanza espiritual con un ancla.

Las promesas de Dios son tan seguras para que "...tenamos un fortísimo consuelo los que hemos acudido para asirnos de la esperanza puesta delante de nosotros. La cual tenemos como segura y firme ancla del alma..." (Hebreos 6:18-19).

En las tempestades de la vida, las promesas de Dios y su ayuda pueden servirnos como fundamento para preservarnos. La esperanza espiritual puede además darle sentido real y propósito a nuestra vida.

A Dios le importa

Cuando estamos a la deriva y nos sentimos golpeados por los problemas de la vida, podría parecernos que a nadie le importa. Pero nuestro Creador ha invertido mucho en nosotros y le importamos mucho. Él diseñó meticulosamente cada célula de nuestro cuerpo y cada parte de su ADN.

Él además ha planeado nuestra esperanza futura. Y para hacer esa esperanza posible, ha dado lo que era más preciado para Él. Jesucristo vino para dar su vida para que podamos tener una vida abundante y una esperanza sin fin.

Y después de invertir tanto, no hay forma de que Él se rinda con nosotros. Pablo preguntó: “¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada?” (Romanos 8:35). Él respondió su propia pregunta: “Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro” (vv. 38-39).

Una esperanza de proporciones bíblicas

La esperanza que describe la Biblia no es un mero deseo o un sueño vago. Arraigada en la fe en las promesas de Dios, la esperanza bíblica es segura e inamovible. Dios mismo garantiza esta esperanza. Es uno de los tres grandes: la fe, la esperanza y el amor (1 Corintios 13:13; vea el recuadro: “Fe, esperanza y amor”).

La fe y la esperanza están ligadas inexorablemente en la Biblia y reflejan una realidad más segura y estable que cualquier cosa en nuestro universo físico. “Es pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve” (Hebreos 11:1).

Viendo al invisible

La fe y la esperanza nos ofrecen un portal a la dimensión espiritual donde vive Dios. Nos ayudan a ver que la verdad es invariable y las promesas no se pueden quebrantar. Nos ayudan a recordar lo que Dios ha hecho y a depender de lo que Él ha prometido hacer.

UNA PUERTA DE ESPERANZA

El profeta Oseas dio un mensaje poderoso y conmovedor para aquellos que eran infieles a Dios. Pero Dios también extendió la esperanza para aquellos que se arrepintieron y regresaron a Él. Dios los traerá del exilio, así como Él los trajo a la Tierra Prometida la primera vez.

“Y le daré sus viñas desde allí, y el valle de Acor por puerta de esperanza; Y allí cantará como en los tiempos de su juventud, y como en el día de su subida de la tierra de Egipto” (Oseas 2:15).

El Comentario del Antiguo Testamento de *Keil y Delitzsch* explica el trasfondo de este versículo:

“El valle de Acor... [es] una alusión evidente al evento descrito en Josué 7, del que toma su nombre de ‘Akhōr, que significa preocupante. Esto es obvio con la declaración de que este valle se convertiría en una puerta de esperanza. Por el pecado de Acán, quien tomó algo del botín de Jericó que había sido apartado por la prohibición del Señor, Israel había quedado bajo la maldición... así que el Señor retuvo su ayuda y el ejército que marchó contra Hai fue derrotado. Pero al responder la oración de Josué y los ancianos, Dios mostró a Josué no sólo la causa de la calamidad por la cual la nación había caído, sino la forma de escapar de la maldición y recuperar el favor perdido de Dios”.

Si desea profundizar acerca del arrepentimiento y la reconciliación con Dios lea nuestro artículo “¿Cómo debemos arrepentirnos?” y los artículos relacionados.

Los héroes de la fe fueron un ejemplo vivo de esperanza en las promesas de Dios que les permitió ver un futuro que no se ve. “Conforme a la fe murieron todos éstos sin haber recibido lo prometido, sino mirándolo de lejos, y creyéndolo, y saludándolo, y confesando que eran extranjeros y peregrinos sobre la tierra. Pero anhelaban una mejor, esto es, celestial; por lo cual Dios no se avergüenza de llamarse Dios de ellos; porque les ha preparado una ciudad” (Hebreos 11:13, 16).

Usted puede leer una descripción reveladora de esta ciudad que va a descender del cielo a la Tierra, tal como lo vio el apóstol Juan en una visión registrada en Apocalipsis 21 y 22 (vea nuestro artículo en línea: “[La nueva Jerusalén](#)”).

Los ojos humanos no pueden ver las cosas increíbles y maravillosas que “...Dios ha preparado para los que le aman” (1 Corintios

2:9). Pero son reales y más permanentes que los átomos y las moléculas que nos componen. Dios nos da esta visión espiritual para darnos una esperanza segura y un gran ánimo en medio de las pruebas.

“Por tanto, no desmayamos; antes aunque este nuestro hombre exterior se va desgastando, el interior no obstante se renueva de día en día. Por que esta leve tribulación momentánea produce en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria; no mirando nosotros las cosas que se ven, sino las que no se ven: pues las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas” (2 Corintios 4:16-18).

El apóstol Pablo anotó: “Pero si esperamos lo que no vemos, con paciencia lo aguardamos” (Romanos 8:25).

Esperanza por la paciencia y el consuelo de las Escrituras

Dios dio ejemplos y las profecías de la Biblia como fundamento de nuestra esperanza. “Porque las cosas que se escribieron antes, para nuestra enseñanza se escribieron, a fin de que por la paciencia y la consolación de las Escrituras tengamos esperanza” (Romanos 15:4).

“Bendito el varón que confía en el Eterno, y cuya confianza es el Eterno. Porque será como el árbol plantado junto a las aguas, que junto a la corriente echará sus raíces, y no verá cuando viene el calor, sino que su hoja estará verde; y en el año de sequía no se fatigará, ni dejará de dar fruto” (Jeremías 17:7-8).

“Dios puede ser nuestra esperanza aun “en el día malo” (v. 17). Esta época está llena de problemas y de penas, y la humanidad se está acarreado ella misma el día del juicio. La Biblia revela que el plan de Dios va más allá de todo esto a una eternidad de paz y gozo.

Incluso ahora Dios es un Dios que nos rescata y nos libera. Como Dios les dijera a los cautivos en Babilonia: “Por que yo sé los pensamientos que tengo acerca de vosotros, dice el Eterno, pensamientos de paz, y no de mal, para daros el fin que esperáis. Entonces me invocaréis, y vendréis y oraréis a mí, y yo os oiré, y me buscaréis y me hallaréis, porque me buscaréis de todo vuestro corazón” (Jeremías 29:11-13).

Preguntas que todavía inquietan

La Biblia está llena de una esperanza inquebrantable para aquellos que están pasando épocas difíciles. Pero todo esto hace que surja la pregunta, ¿por qué tenemos que sufrir estas pruebas ahora? ¿No podemos simplemente pasar por alto estos momentos de dificultad? Y, ya que Dios es amor, ¿por qué permite semejante sufrimiento en este mundo sin esperanza?

El capítulo 4 ahondará en estas preguntas que persisten.

FE, ESPERANZA Y AMOR

La Biblia relaciona la fe, la esperanza y el amor en muchas ocasiones (1 Tesalonicenses 1:3; 5:8; Gálatas 5:5-6; 1 Corintios 13:13; Hebreos 6:10-12; 1 Pedro 1:21-22).

Estas tres características según Dios producen fruto todas. En 1 Tesalonicenses 1:3 Pablo alabó a los miembros por “la obra de vuestra fe, del trabajo de vuestro amor y de vuestra constancia en la esperanza en nuestro Señor Jesucristo”.

La fe —creer en Dios y en sus promesas— nos motiva a luchar por vivir como Jesús vivió, y caminar como Él caminó. Esto incluye obedecer a Dios y hacer sus obras (Juan 14:12, 15).

El amor —la preocupación altruista que es una característica esencial de Dios (1 Juan 4:16)— se esfuerza para servir a otros (Hebreos 6:10).

La esperanza no es una cosa fugaz o débil, sino “un deseo de hacer algo bueno con la expectativa de obtenerlo” (*The Complete Word Study Dictionary, New Testament* [Diccionario de estudio completo de palabras del Nuevo Testamento], p. 570). La esperanza provee “plena certeza”, y esto nos puede motivar a resistir pacientemente (Hebreos 6:11-12). La esperanza según Dios es fe proyectada hacia el futuro.

La fe y la esperanza trabajan juntas, de la mano. Demanda fe en Dios tener esperanza real, y se requiere de esperanza según Dios para tener fe real, duradera.

El amor eleva la fe y la esperanza por encima de cualquier egoísmo, y produce un deseo del plan de Dios para que provea sus bendiciones para todos.

William Barclay lo plantea de esta manera en su Biblia diaria de estudio: “La fe sin amor es fría, y la esperanza sin amor es severa. El amor es el fuego que enciende la fe y es la luz que convierte la esperanza en certeza”.

La naturaleza del amor que es altruista y las cualidades eternas lo hace “el más grande de estos” (1 Corintios 13:13).

Estudie más acerca de estos tres grandes en nuestros artículos en línea: “¿Qué es la fe?”, “Nuestra esperanza para el futuro” y “Dios es amor”.



¿Por qué un Dios amoroso permite la desesperanza?

Algunas de las preguntas más difíciles que tenemos que encarar aquellos que creemos en nuestro amoroso Creador son éstas: ¿por qué Dios permite el mal? ¿Por qué hay sufrimiento y desesperanza? La Biblia nos da respuestas que tienen sentido.

i La naturaleza de Dios y su amor producen esperanza! ¿De dónde surge entonces la desesperanza?

La Biblia muestra que todo comenzó con pensamientos egoístas y orgullosos de un ángel poderoso, llamado Lucero en Isaías 14:12. Él se rebeló contra Dios y comenzó una campaña continua de odio y veneno contra su Creador. Él se comprometió a la vana labor de estorbar los planes de Dios. Aunque esto es imposible, don-

de quiera que todavía va ese dragón perverso, deja mal y destrucción detrás (aprenda más al respecto en nuestro artículo en línea “[La caída de Satanás](#)”).

El rechazo de la esperanza

El camino de la falta de esperanza continuó su evolución cuando este enemigo les mintió a los primeros seres humanos. Él los tentó para que escogieran el orgullo y el egoísmo, representado por el árbol del conocimiento del bien y del mal –en vez de la verdadera esperanza de vida eterna que Dios les había ofrecido, representado por el árbol de la vida (Génesis 3:4-6, 22).

Esencialmente, Adán y Eva escogieron decidir por sí mismos (con el estímulo malvado de Satanás) lo que ellos consideraban bueno y malo. Ellos rechazaron la definición real que Dios les dio, pero no pudieron alterar realmente los resultados. Lo que es verdaderamente malo, todavía causa dolor, falta de esperanza y muerte aun si decimos ahora que no es tan malo o aun que es bueno. Pretender que lo que es malo es bueno, no lo hace así.

Desafortunadamente, la Biblia muestra que todo ser humano, desde Adán y Eva, ha pecado en algún momento –simbólicamente decidieron comer del fruto del árbol equivocado. El árbol del conocimiento del bien y del mal. Y por esto todos hemos probado de sus frutos, que incluyen la desesperanza.

No importa cuánto bien tome usted del árbol del conocimiento del bien y del mal, sigue siendo el árbol equivocado. No tiene las respuestas verdaderas. No puede darnos esperanza que perdure.

¿Por qué el mundo no tiene esperanza?

Las decisiones erróneas se han combinado a lo largo de los siglos, para producir el mundo de desesperanza que vemos en la actualidad.

Cada intento brillante por arreglar los problemas de este mundo, eventualmente sucumbirá a las fuerzas contrarias del egoísmo y el orgullo, con las que Satanás invade nuestras sociedades. Cada esfuerzo bien intencionado para promover la justicia y la libertad

es visto por otros como algo que injustamente les está coartando su libertad. Cada conducta individual que busca una vida con significado, siempre se encuentra con obstáculos, desánimo y fallas.

Algunos permanecen resilientes a lo largo de estos retrocesos. Pero en algún momento todos estaremos frustrados. Abrumados. Derrotados. Estresados. Desanimados. Deprimidos. Sin esperanza.

Sin la sólida esperanza de las promesas de Dios y su ayuda, es natural caer en el desánimo y la desesperación.

¿Podría Dios detener todo esto?

Sí, pero no sin que nos convirtiéramos en robots o sin estorbar o frustrar una buena parte de nuestras elecciones y acciones. Él ha decidido no hacer esto. Si Él lo hiciera, tendría que detenernos cada vez que hiciéramos algo que nos causara daño a nosotros o a los que nos rodean. Y, tristemente, esto es lo que sucede la mayor parte del tiempo.

Dios valora el carácter que sólo puede ser producido por nuestra libre elección. Él desea tener una relación con nosotros basada en nuestro libre albedrío. Pero, al mismo tiempo, Él permite que tomemos malas decisiones (aprenda más de esto en nuestro artículo en línea: "[Libre albedrío: ¿qué es?](#)").

Pero su plan nos conduce a una época en que todos habrán tomado su decisión final y la esperanza es que la gran mayoría eventualmente tomará las decisiones correctas.

Entonces todos los que escojan libremente creer y seguir a Dios se convertirán en sus hijos. Ellos simbólicamente comerán del árbol de la vida y vivirán para siempre. Tendrán un futuro y una esperanza más allá de lo que podamos imaginarnos.



Crecer en esperanza a través del Espíritu Santo

Dios nos ofrece un don de poder, amor y dominio propio al poner su naturaleza en nosotros. Su Espíritu Santo nos ayuda a crecer en esperanza.

Conocer la importancia de la esperanza no es suficiente. Cuando nuestra fe y esperanza son probadas, ¿cómo las reforzamos y fortalecemos? ¿Cómo podemos crecer en esperanza?

La Biblia hace énfasis en la fuente de esperanza y lo que debería ser nuestro enfoque en este ámbito.

Esperanza en Dios

Las personas han puesto su esperanza en muchas cosas: en la ciencia y tecnología, medicina, fuerzas militares, academia, líderes políticos, el sistema financiero, la sociedad o aun la humani-

CÓMO RECIBIR EL ESPÍRITU SANTO

Jesús les dijo a sus seguidores que recibirían el Espíritu Santo después de su muerte (Juan 14:16-18). En el día de Pentecostés Dios anunció el comienzo de la Iglesia con poderosos milagros y el apóstol Pedro predicó un inspirado sermón describiendo cómo podemos recibir el Espíritu Santo de Dios.

Después de que Pedro les mostrara a sus oyentes —y por extensión también a nosotros— que ellos eran responsables de la muerte de Jesucristo, veamos su reacción: “Al oír esto, se compungieron de corazón y dijeron a Pedro y a los otros apóstoles: Varones hermanos, ¿qué haremos?” (Hechos 2:37).

Pedro lo resumió con un recuento de los pasos que Dios había establecido para el proceso de la conversión: “Arrepentíos y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados y recibiréis el don del Espíritu Santo” (v. 38).

Este espíritu le es dado a un creyente arrepentido después de bautizarse, cuando el ministro impone sus manos a la persona y le pide a Dios que le dé su Espíritu Santo (Hechos 8:14-17).

Arrepentimiento, creer, bautismo e imposición de manos, son los pasos que Dios nos pide que sigamos actualmente antes de que Él nos dé su Espíritu Santo.

Si desea aprender más acerca de este proceso bíblico de conversión consulte nuestro folleto gratuito: [¡Cambie su vida!](#)

dad como un todo. Todos estos han fallado .

Acercándonos al hogar, ponemos nuestra esperanza en familia y amigos. Pero aún aquí podemos también con mucha frecuencia sentirnos desilusionados. Tales relaciones son vitales y deben ser continuamente construidas y fortalecidas, pero es mucho pedirles a los miembros de la familia o amigos que sean nuestra única esperanza o la más importante.

La Biblia deja claro que el único cuyos hombros son lo suficientemente grandes como para llevar todo el peso de nuestras esperanzas es Dios.

Veamos estos mensajes de los Salmos:

- “Bienaventurado aquel cuyo ayudador es el Dios de Jacob, cuya esperanza está en el Eterno su Dios” (Salmos 146:5).

El pasaje prosigue explicando porqué podemos y deberíamos tener esperanza en Dios. Él es el Todopoderoso Creador (v. 6). Él “hace justicia a los agraviados, que da pan a los hambrientos” (v. 7). Tiene poder para abrir los ojos a los ciegos y cuidar del pobre y los débiles (vv. 8-9).

- “Esforzaos todos vosotros los que esperáis en el Eterno, y tome aliento vuestro corazón” (Salmos 31:24).

Cuando estamos desanimados, podemos volvernos a Dios para fortalecer nuestros corazones. Él puede darnos el verdadero valor, ¡un valor respaldado con todo el poder en el universo!

Los Salmos 42 y 43 hablan de la esperanza en medio de las pruebas. El salmista exclama: “Fueron mis lágrimas mi pan de día y de noche” (Salmos 42:3). Pero luego cae en cuenta de la situación y se recuerda a sí mismo esta esperanza:

- “¿Por qué te abates, oh alma mía, y te turbas dentro de mí? Espera en Dios; porque aún he de alabarle. Salvación mía y Dios mío” (Salmos 42:5).

Este mismo pasaje básico es repetido nuevamente en el versículo 11 y en el Salmo 43:5. Algunas veces tenemos que recordarnos en varias ocasiones cuál es la fuente de nuestra fortaleza y nuestra esperanza. Para profundizar en estos pasajes, vea nuestro artículo en línea: “[Versículos inspiradores de la Biblia](#)”.

“Cristo en vosotros, la esperanza de gloria”

Cuando tenemos nuestra esperanza en Dios, le podemos pedir que nos de más de esa esperanza en nosotros.

El apóstol Pablo describió esto como un misterio que ahora ha sido revelado a los santos:

“A quienes Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles: que es Cristo en vosotros, la esperanza de gloria” (Colosenses 1:27).

Jesús les había dicho a sus discípulos que cuando Él se fuera, Él les enviaría otra ayuda, el Espíritu Santo, por el cual Él estaría en ellos (Juan 14:16-20). Entonces, la forma por la cual tenemos a Cristo en nosotros es al recibir el Espíritu Santo (Romanos 8:9-11; Efesios 4:4-6).

Cuando recibimos el Espíritu Santo, nos convertimos en “hijos de Dios” y “herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados” (Romanos 8:16-17).

Si desea saber más acerca de estas gloriosas promesas de com-

partir una eternidad gloriosa y de heredar todas las cosas con Cristo lea el próximo capítulo. Pero ahora veamos algunas de las cosas que el Espíritu Santo puede ayudarnos a hacer en esta vida.

“Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio” (2 Timoteo 1:7).

El verdadero poder de Dios nos puede ayudar a transformar nuestra vida y afrontar los desafíos que enfrentamos. El verdadero amor de Dios nos puede ayudar a moldear nuestro corazón y mente para pensar como nuestro Padre amoroso. Y podemos reemplazar el temor y el desánimo con una mente que sea pacífica, equilibrada y con dominio propio. Todo esto contribuye a la segura esperanza que el Espíritu Santo hace posible.

Veamos algunas de las cosas que el Espíritu Santo hace:

- El Espíritu Santo abre nuestra mente para que podamos entender el camino de Dios.
- El Espíritu Santo purifica nuestra mente.
- El Espíritu Santo nos enseña.
- El Espíritu Santo nos consuela y nos anima.
- El Espíritu Santo nos mantiene en contacto con Dios.

Nuestro artículo en línea [“Cómo el espíritu Santo lo va a ayudar”](#) profundiza en estos y otros maravillosos beneficios del Espíritu Santo.

¿Como podemos tener acceso a este maravilloso regalo de Dios? Lea acerca de los pasos que la Biblia nos dice que necesitamos seguir para poder recibir el Espíritu Santo, en el recuadro adjunto: “Cómo recibir el Espíritu Santo”.

Creer en la esperanza

La esperanza y la fe crecen a medida que estudiamos las promesas de la Biblia y los ejemplos de cómo Dios ha cumplido estas promesas en el pasado y en la Iglesia hoy. Meditar –pensar profundamente– acerca de nuestro fiel Dios nos ayuda a que crezca nuestra esperanza. Si desea aprender más puede ir a nuestros artículos en línea: [“Las promesas de Dios: una esperanza cierta”](#) y [“Cómo crecer en fe”](#).

Y como sucede con todos los dones de Dios, podemos pedirle a Él que nos dé más esperanza. Dios desea que todos seamos fuertes

y con valor, como le dijo a Josué: “Mira que te mando que te esfuerces y seas valiente; no temas ni desmayes, porque el Eterno tu Dios estará contigo en dondequiera que vayas” (Josué 1:9).

Y el mensaje se repite en el Nuevo Testamento: “Porque él dijo: No te desampararé, ni te dejaré; de manera que podemos decir confiadamente: El Señor es mi ayudador; no temeré lo que me pueda hacer el hombre” (Hebreos 13:5-6).

En su epístola a los romanos, Pablo describió un proceso para crecer en esperanza que pareciera ser contraintuitivo. Natural-

“CONTRARIO A LA ESPERANZA, EN LA ESPERANZA CREED”

Un ejemplo del cumplimiento de las promesas de Dios es la historia de Abraham.

Abraham es el héroe de Romanos 4. El apóstol Pablo ilustró la importancia de la fe y la esperanza a través del ejemplo de este hombre que había sido llamado *el padre de la fe*.

Dios había prometido grandes bendiciones a través de Abraham y los descendientes de Sara. Pero el problema era que ellos no habían tenido ningún hijo. Año tras año, ellos esperaban, hasta que Abraham tenía 100 años y Sara, 90. Ellos sabían que desde hacía mucho tiempo había pasado su época para dar a luz.

Sin embargo, como Pablo lo explica, Abraham “creyó en esperanza contra esperanza, para llegar a ser padre de muchas gentes, conforme a lo que se le había dicho” (Romanos 4:18).

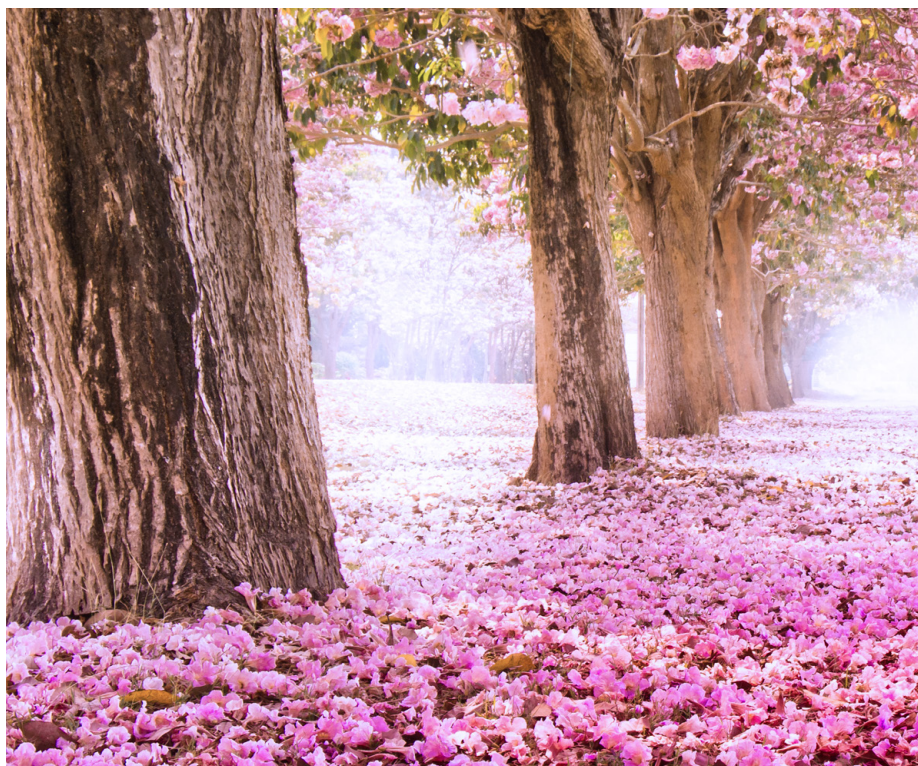
William Barclay traduce la primera parte de este versículo de esta manera: “En esperanza Abraham creyó más allá de la esperanza”. Comentarios del Dr. Barclay de este versículo en su Biblia de Estudio diario:

“La esencia de la fe de Abraham en este caso era que él creía que Dios podría hacer lo imposible posible. Mientras creamos que todo depende de nuestros esfuerzos, estamos obligados a ser pesimistas, porque la experiencia nos ha enseñado una gran lección: por nuestros esfuerzos podemos lograr muy poco. Cuando entendemos que no es por nuestros esfuerzos, sino que lo que importa es la gracia y el poder, entonces nos volvemos optimistas porque estamos obligados a creer que con Dios nada es imposible”.

Cuando estemos más allá de la esperanza, podemos recordar el ejemplo de Abraham, quien “creyó en esperanza contra esperanza” y fue recompensado abundantemente por Dios, para quien nada es imposible.

mente no asociamos más pruebas con más esperanza. Pero Pablo escribió: “Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo; por quien también tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios. Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce paciencia; y la paciencia, prueba, y la prueba esperanza; y la esperanza no avergüenza; porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado” (Romanos 5:1-5).

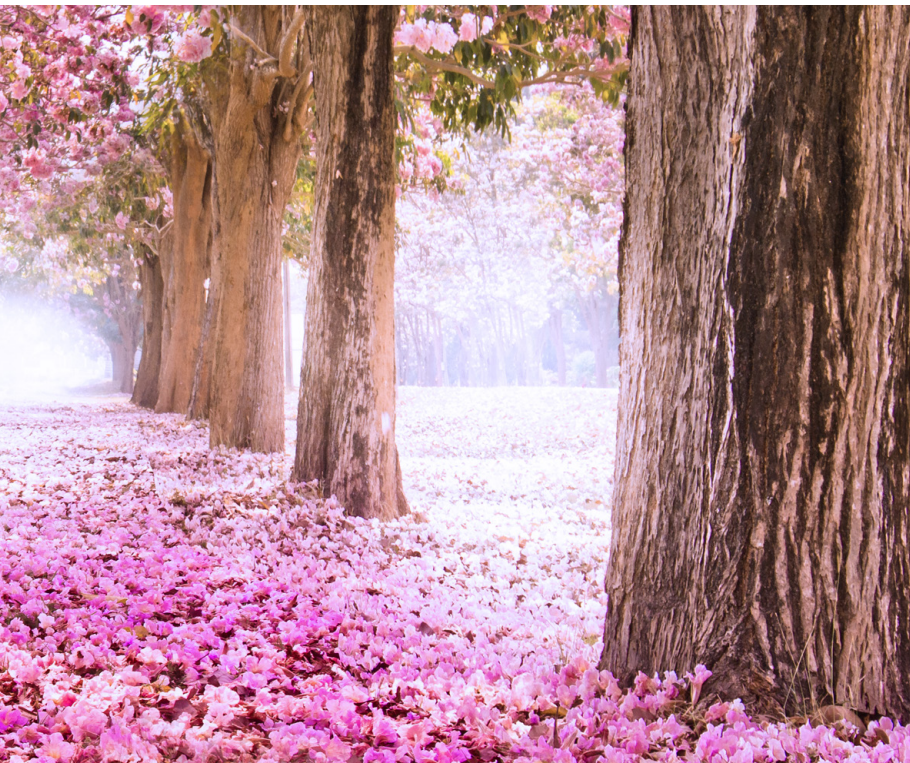
Sin Dios, y sin el Espíritu Santo, pasar por pruebas y tribulación puede ser una desencadenante de la desesperanza. Pero con la ayuda de Dios, y con el entendimiento de cómo se desarrolla



el carácter según Él, este proceso puede producir esperanza y “no avergüenza”.

La perseverancia, el carácter según Dios y la esperanza en Dios nos preparan para una eternidad de un servicio más grande y el gozo de un mayor éxito. Y, nuevamente, el amor de Dios moldea cada decisión y cada acción.

Y esto va a producir una utopía que nunca nos desilusionará.





La esperanza definitiva

La Biblia es un libro de esperanza. El plan de Dios es salvarnos y darnos una vida llena de significado ahora y para siempre. ¡Él quiere compartir con nosotros todas las cosas y hacernos sus hijos e hijas!

• Dios nos ofrece un futuro lleno de esperanza!

Todos enfrentamos enemigos de los cuales necesitamos que nos salven. El plan de Dios es librarnos de todos los enemigos.

Él quiere librarnos de las personas que quieren hacernos daño, de hábitos y adicciones que nos mantienen cautivos, de pecados que acarrearán problemas y sufrimiento a nuestra vida. Aún más importante, cuando quebrantamos la ley perfecta y benéfica de Dios, automáticamente nos acarreamos la muerte —el último enemigo.

Y Dios quiere librarnos de Satanás, el malvado —nuestro primer y más grande enemigo.

¿Quién nos librará?

El mismo nombre de Jesús significa Liberador o Salvador. Por Él, Dios nos ha provisto la forma de escapar de todos estos enemigos —aun Satanás y aun la muerte.

“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su

Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, más tenga vida eterna. Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él” (Juan 3:16-17).

La Biblia llama esta vía de escape, *salvación*. Nos dice los pasos que debemos dar para ser salvos, resumidos en la respuesta que Pedro les dio a todos los que quedaron “compungidos” al darse cuenta de que Jesús había muerto por sus pecados.

“Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo” (Hechos 2:38). (Aprenda más acerca de este proceso de conversión que lleva a la salvación en nuestro folleto gratuito: *¡Cambie su vida!*)

Jesús enseñó que: “El que creyere y fuere bautizado, será salvo; más el que no creyere será condenado” (Marcos 16:16).

Y misericordiosamente, Dios “quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad” (1 Timoteo 2:4). Desafortunadamente, no todos tomarán esta decisión, pero Dios se asegurará de que todos tengan su oportunidad.

La esperanza de salvación

En este peligroso mundo, en el que enfrentamos tantos enemigos, el apóstol Pablo nos exhorta a que nos pongamos “la esperanza de salvación como yelmo” (1 Tesalonicenses 5:8). El casco era una pieza esencial en la armadura de protección de un soldado romano, y lo ha sido para todos los soldados a lo largo de la historia. Necesitamos la protección de la “esperanza de salvación” para mantener nuestra mente segura. Si desea saber más acerca de esto, vea nuestro artículo en línea: “[La armadura de Dios: el yelmo de la salvación](#)”.

Dios es más que capaz de protegernos y derrotar a todos nuestros enemigos y esto debe darnos una gran esperanza y motivación.

Pero no sólo debemos mirar atrás para ver de lo que hemos sido salvados. ¡También debemos mirar hacia adelante, al motivo de nuestra salvación!

La esperanza de la resurrección al regreso de Cristo

Además de la “esperanza de salvación”; la Biblia nos habla acerca de “la esperanza de la vida eterna” (Tito 1:2; 3:7) y “la esperanza y de la resurrección de los muertos” (Hechos 23:6).

Todas éstas están relacionadas, ya que debemos ser salvos de la pena de muerte por nuestros pecados para poder recibir el don de la vida eterna. Y a todos se nos dará el don de la vida eterna por medio de la resurrección –ser resucitados de la muerte.

La resurrección de Jesús es una prueba de que Dios tiene el poder sobre la muerte y que Él va a dar la vida eterna a sus santos. Éste es el punto del apóstol Pablo al comienzo de 1 Corintios 15 –el capítulo de la resurrección.

“Mas ahora Cristo ha resucitado de los muertos; primicias de los que durmieron es hecho. Porque por cuanto la muerte entró por un hombre, también por un hombre la resurrección de los muertos. Porque, así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados. Pero cada uno en su debido orden: Cristo, las primicias; luego los que son de Cristo, en su venida” (vv. 20-23).

La mayoría de las iglesias en la actualidad rechazan esta enseñanza y muchos cristianos escuchan muy poco acerca de la necesidad de una resurrección al regreso de Jesucristo. Su enseñanza general es que los cristianos van al cielo inmediatamente después de morir, entonces ¿para qué necesitan ser “resucitados”?

Pero, aunque la resurrección pueda sonar muy extraña para muchos, es lo que la Biblia enseña. Cuando usted estudia lo que la Biblia dice acerca de las resurrecciones, se da cuenta que esto es algo animador, inspirador y lleno de esperanza.

Dios dice que somos mortales de carne y sangre, pero que Él quiere resucitarnos para que seamos inmortales e incorruptibles (1 Corintios 15:50-53). Él dice que dormiremos en la muerte, pero quiere levantarnos a una vida eterna (Daniel 12:2). Él dice que nuestra sociedad está encaminada a la autodestrucción (Mateo 24:22), pero que Él y sus seguidores resucitados van a intervenir para traer paz y gozo verdaderos a este mundo cansado de la guerra (Isaías 9:6-7; Apocalipsis 11:15-18; 20:6).

David Johnson, ministro de vieja data, se imagina el momento crucial de la historia —el regreso prometido de Jesucristo— de esta forma:

“En el mundo oscuro y sin esperanza, la luz de esperanza descenderá al monte de los Olivos y comenzará a esparcirse desde una antigua ciudad como si fuera un faro. Otra vez, la Palabra de Dios resonará: ‘¡Haya luz!’ Y la oscuridad de la vida sin esperanza desaparecerá para siempre”.

Por esto debemos estar “aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo, quien se dio a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo propio, celoso de buenas obras” (Tito 2:13-14).

Si desea saber más acerca de estos temas, puede buscar nuestros artículos en línea: “[Esperanza en Cristo](#)”, “[Resurrecciones: ¿qué son?](#)” y “[¿Cuándo regresará Jesucristo?](#)”.

La esperanza de una vida eterna de logros y gozo

Dios ofrece la “esperanza de la vida eterna” (Tito 3:7). No será una vida de aburrimiento y de frustración —lejos de ello. Jesús dijo que había venido “para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia” (Juan 10:10).

Él les aseguró a sus discípulos: “En la casa de mi Padre muchas moradas hay: si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros” (Juan 14:2). Jesús estaba utilizando la imagen de las habitaciones de los sacerdotes en el templo, como una analogía de las moradas permanentes que Él les estaba ofreciendo.

Jesús se está preparando para dar la bienvenida a sus seguidores, una “amplia y generosa entrada en el reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo” (2 Pedro 1:11). Él quiere que todos tengamos un maravilloso sentido de pertenencia, de estar en casa —¡para siempre!

Pero eso no es todo. De hecho, Dios pretende que heredemos “todas las cosas” —¡el universo y todo! “Le coronaste de gloria y de honra, y le pusiste sobre las obras de tus manos. Todo lo sujetaste bajo sus pies” (Hebreos 2:7-8).

Él además ofrece posiciones de responsabilidad importantes que nos darán un sentido de logro y entusiasmo que nunca terminará. Éstas incluyen ser “reyes y sacerdotes” (Apocalipsis 1:6) y maestros (Isaías 30:20). Nuestra vida ahora es una vida de preparación para responsabilidades más grandes como lo ilustran las palabras del maestro en esta parábola:

“Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu Señor” (Mateo 25:21).

Imagínese ayudando a Jesucristo cuando traiga verdadera justicia y paz a este mundo. Isaías describió una imagen del mundo en esta época maravillosa:

“Y vendrán muchos pueblos y dirán: Venid, y subamos al monte del Eterno, a la casa del Dios de Jacob; y nos enseñará sus caminos, y caminaremos por sus sendas. Porque de Sion saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra del Eterno. Y juzgará entre las naciones, y reprenderá a muchos pueblos; y volverán sus espadas en rejas de arado y sus lanzas en hoces; no alzará espada nación contra nación, ni se adiestrarán más para la guerra” (Isaías 2:3-4).

Y después de esto, imagínese una eternidad de felicidad infinita. David escribió:

“Me mostrarás la senda de la vida; en tu presencia hay plenitud de gozo; delicias a tu diestra para siempre”(Salmo 16:11).



Hijos e hijas de Dios

Cuando Dios nos creó, nos hizo a su imagen, pero nos formó del polvo de la tierra (Génesis 1:26-27). Tenemos entonces el potencial de ser como Dios, con la habilidad de pensar, crear y decidir, pero somos físicos y temporales.

Dios es espíritu y es eterno. Y Él quiere que nos convirtamos en espíritu y seamos eternos también. ¡Él quiere que seamos sus hijos!

El apóstol Juan exclamó: “Mirad cual amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios; por esto el mundo no nos conoce, porque no le conoció a él. Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es” (1 Juan 3:1-2).

Sus hijos serán hechos totalmente a su imagen –incorruptibles, inmortales, sus hijos nacidos de espíritu.

Tendremos una eterna relación cercana de amor, gozo y paz –y todo el fruto del Espíritu de Dios (Gálatas 5:22-23); vea nuestra serie en línea: “[El fruto del Espíritu](#)”.

¡Es una inimaginable gran esperanza! Pero Dios puede abrir nuestra mente para que la podamos ver y acogernos a ella.

Después de describir la increíble bendición de ser un hijo de Dios, Juan añadió: “Y todo aquel que tiene esta esperanza en él, se purifica a sí mismo, así como Él es puro” (1 Juan 3:3).

Vale la pena el esfuerzo por esta esperanza. Nos purificamos a nosotros mismos ahora para volvernos semejantes a Dios, ¡para que podamos disfrutar una vida maravillosa, alentadora y abundante con nuestro Padre y Hermano Mayor y muchos hermanos y hermanas para siempre!

¡No descuide esta esperanza!

Esperamos que usted dé el próximo paso en el camino de la salvación al descargar y estudiar los pasajes Bíblicos de nuestro valioso folleto: *¡Cambie su vida!*



Acerca de **Vida Esperanza y Verdad**

VidaEsperanzayVerdad.org existe para llenar un vacío crucial en este mundo: la falta de entendimiento acerca del propósito de vida, ¡la falta de una esperanza realista de un futuro mejor y la falta de verdad!

Ni la religión ni la ciencia han respondido satisfactoriamente estas preguntas, y las personas en la actualidad tienen opiniones divididas, están confundidas, o peor aún, ya ni siquiera les importa. Las antiguas palabras del profeta Isaías hoy suenan más ciertas que nunca: “La verdad tropezó en la plaza” (Isaías 59:14). ¿Por qué? ¿Porque Dios tenía la razón cuando advirtió que los seres humanos se inclinan a rechazarlo a Él y generalmente deciden no conocerlo?

Estamos aquí para las personas que están buscando respuestas, que están dispuestas a probar todas las cosas y que tienen el deseo de ir más allá del conocimiento que han recibido acerca de Dios, la Biblia, el significado de la vida y cómo vivir. Queremos ayudarles a entender verdaderamente las buenas noticias del evangelio y a cumplir la advertencia de Jesucristo de “Buscad primeramente el reino de Dios y su justicia”.

VidaEsperanzayVerdad.org es patrocinada por la Iglesia de Dios, una Asociación Mundial. Está respaldada por las generosas contribuciones de donadores y miembros de la Iglesia alrededor del mundo, que hacen posible que todo en este sitio sea gratuito, cumpliendo lo que Jesucristo dijo: “de gracia recibisteis, dad de gracia”. Usted nunca tendrá que pagar nada ni se verá económicamente obligado a contribuir en este sitio.

La Iglesia de Dios, una Asociación Mundial tiene congregaciones alrededor del mundo en más de 50 naciones, con sus oficinas principales en Estados Unidos, cerca de Dallas, Texas. Si desea saber más acerca de la Iglesia, puede visitar nuestro sitio iddam.org.

¡Conéctese con nosotros!



VidaEsperanzayVerdad

Vida, Esperanza y Verdad

VidaEsperanzayVerdad

info@iddam.org

